



Aspen Security Forum: un orden mundial en transición

Los cambios en las dinámicas de poder y la acelerada transformación digital plantean desafíos para la seguridad internacional. El mes pasado, el Aspen Institute organizó el Aspen Security Forum, para entender esos retos, así como dialogar e intercambiar propuestas para superarlos.

La agenda consideró una amplia gama de temas que reflejan la complejidad del escenario de la seguridad global. Discusiones sobre la relación entre tecnología comercial y poder militar o el rol de la inteligencia artificial en la seguridad nacional, por ejemplo.

El evento también dedicó sesiones a crisis regionales, como el conflicto en Israel, el desafío de China, las nuevas dinámicas en el Indo-Pacífico, así como el futuro en Ucrania. Estos debates ilustraron que los conflictos regionales no sólo deben entenderse en forma aislada, también pueden ser manifestaciones de tensiones sistémicas más amplias.

Tuve el honor de participar en una sesión so-

bre las perspectivas globales de la competencia internacional entre grandes potencias, que reunió a distintas voces para analizar cómo diversos países del mundo enfrentan las tensiones derivadas de la rivalidad entre Estados Unidos y China.

La premisa fundamental de mi intervención fue que, para México, no se trata de elegir entre dos partes, sino de cultivar relaciones productivas con todos nuestros socios, mantener un compromiso firme con el multilateralismo y una participación permanente en concertación internacional.

México es un país con múltiples pertenencias: de América del Norte por integración comercial; de América Latina por los vínculos históricos y culturales; pero también del sur global. EU es nuestro principal socio. No obstante, estamos llamados a seguir diversificando nuestras relaciones con el mundo.

En mi intervención, enfatiqué que la democracia liberal, el Estado de derecho, el libre comercio y el multilateralismo no deben ser entendidos como fines, sino como medios para el bienestar, la defensa de derechos fundamentales; pero, sobre todo, la construcción de sociedades más prósperas y seguras.

Así, el sistema internacional construido en la segunda mitad del siglo XX está siendo cuestionado, en gran medida, porque algunos líderes políticos desvirtuaron el significado de esos medios; y, al mismo tiempo, abandonaron la brújula moral que orientaba decisiones políticas a partir de valores, principios y objetivos compartidos. El foro confirma la necesidad de mantener espacios de diálogo global en un mundo cada vez más dividido. Nuestra responsabilidad es diseñar los principios, normas e instituciones que permitan superar la incertidumbre para construir un futuro de seguridad y prosperidad para todos los países.